



La Hna. Stanislava reza a diario en Siberia: "a ti, San José, te encomiendo a estos niños".

ISSN: 2422-3131

## Queridos amigos:

Desde hace más de un año, el mundo entero ha estado ocupado con la crisis del coronavirus, y justo en estos tiempos, el Papa Francisco convoca por sorpresa a un Año de San José. Sí, los tiempos confusos y desesperados requieren un experimentado "gestor de crisis". ¿Acaso no eligió Dios mismo a José para la empresa más grande y arriesgada de la historia, para la obra de la salvación? ¿Acaso no confió a este hombre justo y hábil artesano lo más valioso que tenía: a Su Hijo y su Madre María? José debía ocupar el lugar del Padre divino en la tierra; ser, por así decir, el representante de Dios en la tierra: una "carrera de ensueño" que todos los Patriarcas, Profetas, Reyes, Apóstoles, Papas... en breve, todos los hombres no pueden sino admirar.

Pero también José tuvo que aprender que no hay gran vocación ni gran amor sin grandes sacrificios. El Evangelio nos dice: "Antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta" (Mt 1,18). ¿Hay algo más doloroso para un hombre enamorado que descubrir que su prometida espera un hijo de otro? Sumido en una crisis existencial, José guardó silencio, rezó y confió plenamente en Dios. Esperó contra toda esperanza (cf. Rom 4,18), con-

fió más allá de todo límite y se convirtió así en padre en la fe de todos los hombres. Pero esto solo fue el comienzo.

José atravesó momentos de severas pruebas y luchas espirituales, pero él sabía: solo necesito servir con amor. "San José es el modelo de los humildes; es la prueba de que no se necesitan 'grandes cosas', sino solamente las virtudes comunes, humanas, sencillas, pero verdaderas y auténticas", dijo San Juan Pablo II. La grandeza de San José está poco reconocida porque consiste en virtudes que tienen poca validez a los ojos del mundo. Pues, ¿a quién le gusta permanecer siempre oculto, mudo, pequeño, discreto y obediente? José, de hecho, siempre vivió en la sombra. Sin duda conocía, como nosotros, el peso de sus propias debilidades e imperfecciones, pero junto a María y el Niño Divino creció día a día en el amor desinteresado. Mirarlos a ellos, a su pureza, fue para él una sobrecarga constante y, al mismo tiempo, su mayor felicidad. Aprendió a obedecer a Dios en todo y a confiar siempre en la Divina Providencia.

Jesús hizo de su fiel padre putativo José el auxiliador para todos los problemas. San José es capaz de obtener todo para nosotros de Jesús, pues así como el Hijo

**« De José debemos aprender el cuidado y la responsabilidad: amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres. »**

*Franciscus*

**Carta apostólica Patris Corde**

fue obediente a su padre adoptivo en la tierra, así Jesús le concederá en el cielo todo lo que le pida. Cuánto desea que brille en cada uno de nosotros la luz pas-cual, ese Amor humilde capaz de superar toda crisis y vencer todo mal.

Felices Pascuas les desea  
De ustedes

*P. Martín Barta*

P. Martín Barta  
Asistente Eclesiástico



# Amar, servir, glorificar

*Ayudas a la construcción  
para religiosas*



**En la exhortación apostólica *Redemptoris custos*, Juan Pablo II se refiere también a la “alta misión” que tuvo el patrón de la Iglesia de “criarle, esto es, alimentar, vestir e instruir a Jesús en la Ley y en un oficio”.**

Las Hermanas de San José de Ucrania actúan en consecuencia: consideran que su principal tarea es educar cristianamente a niños y jóvenes, y atender a los huérfanos. Su carisma se resume en tres palabras: amar, servir, glorificar. Esta congregación greco-católica se ve a sí misma como “corazón con el que Jesús ama, manos con las que Jesús sirve y labios con los que Jesús alaba y glorifica al Padre que está en los cielos”. Con este espíritu dirigen en Ucrania una

escuela, tres asilos infantiles y varias guarderías, entre ellos, el orfanato y asilo infantil Pysanka (‘Huevo de Pascua’ en ucraniano) en Potelych, Ucrania occidental. Tres de estas 40 religiosas viven allí con nueve niños. Pero el edificio es viejo, el viento silba a través de los marcos podridos de las ventanas, y con la nieve y la lluvia penetra una y otra vez la humedad en la casa, provocando enfermedades. La vieja cocina también es demasiado pequeña para doce personas, y también el



**Rindiendo honor al nombre del asilo: dos de los niños colorean huevos de Pascua.**



**Acercar a Dios a los niños: la Hna. Aloisia imparte la clase de Religión.**

cableado eléctrico y el sistema de ventilación necesitan una renovación urgente. No es imposible, pero sí difícil hablarles a los niños de la cordial calidez de la Sagrada Familia en tales circunstancias. Allí, el carpintero San José ya se habría puesto manos a la obra hace mucho tiempo.

Nosotros hemos prometido a sus Hermanas 42.851.000 pesos para la renovación.

## Los verdaderos milagros

**La comarca se llama Milagro y en ella se encuentra el barrio residencial de Cien Camas, perteneciente a la Diócesis de San Jacinto de Yaguachi.**

Ciertamente, las Hermanas de la Adoración del Santísimo Sacramento no necesitan cien camas, con tres les basta. Pero en esta zona de Ecuador la miseria está muy extendida, y por eso las tres Hnas. Mariet, Tissy y Teresa necesitan un pequeño milagro. Actualmente se alojan en un apartamento muy estrecho que, en realidad, está pensado para un párroco. Y se supone que un párroco debería vivir allí permanentemente para que la comunidad pudiera florecer y recibir

los sacramentos con regularidad, pero, para que eso ocurra, las religiosas tendrían que mudarse. ¿Pero adónde? No hay ningún lugar donde puedan vivir su vocación adecuadamente. Ahora quieren construir una pequeña casa para la que ya hay un solar disponible junto a la iglesia de la Misericordia; la casa podría levantarse en cinco meses. Por desgracia, la diócesis es demasiado pobre para ello, por lo que nosotros hacemos posible el “milagro” con 105.915.000 pesos. Esto



**Necesitan un miniconvento: las tres Hermanas de la Adoración.**

también permitirá a las religiosas vivir mejor su carisma: la adoración de Cristo en la Eucaristía, la misión y la ayuda a los pobres y enfermos. Y de este amor surgen los verdaderos milagros: la conversión, el perdón y la reconciliación.

# “Nada más que el amor de Cristo”

Ayuda al sustento para religiosas

¿Cómo es la vida en la periferia de la sociedad? Hay que ir allí para verlo. Las religiosas ya están allí. Y no juzgan, sino comprenden. No dicen lo que podría y debería hacerse, sino que ponen manos a la obra y viven la misericordia hasta el fin. Dos ejemplos.

## Camerún:

Desde hace más de veinte años, las misioneras Dariusza y Regina de las Hermanas de la Divina Providencia trabajan en un pueblo de Camerún. El pueblo se llama Essiengbot, está situado en el trópico e irradia insignificancia. La gente vive de lo que cultiva en el campo. La Hna. Regina nos dice: “Somos felices aquí entre los pobres y los desposeídos”, y esto está en consonancia con el lema de la fundadora de su congregación: “Nada más que el amor de Cristo”. Desde este espíritu las religiosas han erigido una escuela primaria (305 alumnos) y una guardería (101 niños), ayudan en la pastoral juvenil y en la parroquia, y dirigen un taller de costura para mujeres. Y cuando alguien necesita atención médica o tiene algún otro problema, ¿adónde acuden los habitantes de Essiengbot? A las Hermanas, porque allí experimentan la ayuda y el amor de Cristo. Ahí está el tesoro, el verdadero significado de Essiengbot. Estas religiosas nos piden 8.570.000 pesos de ayuda al sustento.



Hijos de Dios: la Hna. Dariusza y su protegido.



En Essiengbot se ayuda a todo el mundo.



La quieren viejos y jóvenes: la Hna. Regina.

## Líbano:

26 religiosas ancianas de la orden de las Hermanas Basilianas viven y rezan en el convento de Nuestra Señora de la Anunciación en Zouk Mikael, un suburbio cristiano del norte de Beirut. Antes era la casa madre de la orden, ahora las Hermanas la han convertido en una residencia de ancianos. Las 26 religiosas han servido a la Iglesia durante toda su vida: eran como velas que transmitían luz y calor a miles de personas, consumiéndose ellas mismas. Siempre tuvieron piedad y dieron su vida por los que ya no podían

ayudarse a sí mismos. Ahora, al final de sus vidas, son ellas las que dependen de la ayuda y la misericordia de terceros. Necesitan sillas de ruedas, andadores, muletas, camas clínicas, pañales para adultos y, sobre todo, medicamentos. Por desgracia, el coste de todo ello supera con creces los recursos disponibles.

Además, también hay que pagar a las quince cuidadoras que, junto a las Hermanas, atienden día y noche a las religiosas postradas y débiles. Aun así, estas velas siguen ardiendo, porque rezan. La Hna. Nada Tanios, la Superiora de la residencia de ancianos, nos dice que somos su esperanza. “Nadie más nos apoya”.

Nosotros hemos prometido 128.552.000 pesos para cuidados, medicamentos y ayudas ortopédicas. Estas religiosas son merecedoras de toda compasión, y no podemos permitir que estas velas de la vida se apaguen antes de tiempo.



“... y me visitasteis” (Mt 25,36).



“Bienaventurados los pobres de espíritu” (Mt 5,3).



“... y me disteis de comer” (Mt 25,35).

# Hospital para el alma

*Girardota,  
Antioquia – Colombia*

Enclavado en el Valle de Aburrá, Antioquia, está el municipio de Girardota. Y allí, en la vereda San Francisco, en medio de mucho verde, está el Monasterio de los Hermanos Contemplativos del Carmelo, un oasis espiritual en el que se brinda alivio para una pandemia más grave que el Covid: la soledad.

Esta comunidad de monjes carmelitas, establecida hace siete años, está sostenida por dos grandes pilares que caracterizan su carisma, la contemplación y la consolación. Con el primero, la vida contemplativa, por medio del Oficio divino y la Liturgia de las horas santifican cada momento del día en sintonía con Jesús, prolongando los momentos clave de la vida del Salvador. Y lo hacen en unísono, en comunión con toda la Iglesia de carisma contemplativo, para que esta oración suba como incienso agradable a Nuestro Señor.

Con el segundo, el apostolado de consolación, brindan escucha, acogida y acompañamiento a los peregrinos que llegan acá buscando combatir la soledad, o que necesitan un poco de esperanza en medio de un mundo sordo a sus tristezas. Para ellos, los monjes son como una sombra cálida que da cobijo y acompaña. Actualmente, allí conviven y trabajan 24 religiosos, dirigidos por el Padre Andrés Jaramillo; tres de ellos están en formación presbiterial y otros dos recibirán la ordenación sacerdotal este año. Aparte de las celdas individuales para los monjes, el Monaste-



Uno de los pilares fundamentales de esta comunidad es la contemplación.

rio cuenta con un espacio para huéspedes, un templo con capacidad para 200 personas, y zonas verdes con pequeñas ermitas en las que se puede hacer adoración eucarística; también cuenta con talleres de panadería, lácteos, velas y pintura, y con

lo que producen allí reciben ingresos para su sostenimiento.

## En el corazón del Monasterio

Aunque la obra está muy avanzada, aún falta construir un salón múltiple y una batería de baños, lo que sería especialmente útil como espacio de formación, charlas, seminarios, catequesis para los grupos que recurren allí en busca de alimento espiritual. ACN ha sido fundamental en el establecimiento de este Monasterio, pues estuvo presente prácticamente desde el comienzo con ayudas para la construcción. Por eso, Andrés María de San José, nombre religioso del Padre Jaramillo, se conmueve cuando recuerda ese apoyo: “ACN fue de los primeros en creer en nosotros, mostrándonos la certeza de no estar solos, de sentir la Iglesia acompañándonos; es cierto que recibimos la ayuda económica –muy importante, por supuesto- pero más allá de eso es experimentar la solidaridad de alguien que camina con nosotros”.



El trabajo en los talleres les ayuda a su sostenimiento.



“La verdad puede sufrir, pero no perecer” (Teresa de Ávila): Viacrucis con cruz y silla de ruedas.

# El valor de las Carmelitas

Cuba

**Toques de queda, prohibición de contactos, paralización, distancia: las medidas de los Gobiernos de todo el mundo contra el coronavirus afectan especialmente a las religiosas contemplativas, pues estas dependen de ayuda externa, de contactos. Confían en Dios y rezan por la salvación del mundo.**

La Hna. María del Rosario, Superiora de las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Jesús, nos enumera desde la cuarentena en La Habana, Cuba, lo que no tienen: leche, pan, jabón, medicinas, desinfectantes, dinero para teléfono y electricidad. La pandemia ha sumido al país, que sobrevivía en gran medida de las importaciones y el turismo, en una espiral de necesidad. Las fronteras están cerradas y muchas mercancías ya no pueden entrar en el país. Debido a la falta de

artículos de higiene, la pandemia no puede contenerse con mayor eficacia, y eso supone más paralización de aún más ámbitos.

Además, hay falta de servicios. Los operarios y obreros no tienen tiempo, las enfermeras no pueden acudir, y sobre todo ello se cierne la incertidumbre de cómo continuar. Pero ahí es donde las religiosas recurren a la fundadora de su orden y Doctora de la Iglesia: Santa Teresa de Jesús es-



“Cada día comprendo mejor el fruto de la oración” (Teresa de Ávila): Sor María Josefa, de 93 años, con su breviario.

cribió en su Camino de perfección para aquellos que viven en el amor de Dios: “No hay nada que temer, sino solo esperar”. Aunque “envía mayores cruces a las contemplativas que a los demás”, “lo primero que hace el Señor cuando las ve vacilar es infundirles valor”.

Las Hermanas quieren transmitir ese valor. A nosotros nos piden “vuestras oraciones para que en esta situación tan crítica puedan ser una llama de esperanza para el pueblo que tanto está sufriendo”. Tales son los gritos de auxilio de las almas contemplativas. Nosotros les hemos prometido una ayuda al sustento. Su existencia no solo fortalece a Cuba, pues también rezan a diario por nosotros.



“Dios quiere que el hombre se regocije” (Teresa de Ávila): la Hna. Luz del Carmen y la Hna. Reina en el patio del convento.



# Para que triunfe la humanidad

Rep. Dem. del Congo

Con San Francisco y la fundadora de la orden a sus espaldas: a ellos quieren seguir.

**“Las mujeres llenas del espíritu del Evangelio pueden ayudar a la humanidad a no ser inhumana”, dijo el Papa Pablo VI. Este aprecio por las mujeres en general y por las religiosas en particular recorre los documentos doctrinales hasta llegar al Papa Francisco, quien, como Juan Pablo II, habla del “genio femenino, indispensable para la sociedad”.**

Entre estas mujeres llenas del espíritu del Evangelio se encuentran también las religiosas de la congregación franciscana de las Hijas de la Misericordia. Estas son para muchos el rostro de la humanidad y, de acuerdo con su carisma, llevan el amor y la sonrisa de Dios a los más pobres de entre los pobres. En Maluku, Rep. Dem. del Congo, estos son sobre todo los niños abandonados, los huérfanos y las madres sin pareja que vagan por las calles al no tener techo ni trabajo. Las cuatro Hermanas Raquel, Charlotte, María y Alejandrina viven el carisma de forma muy concreta, pues se ocupan de 60 huérfanos en su Casa de la Misericordia de Marija Petković, nombrada por la Beata fundadora de la congregación, oriunda de Croacia.

De día, otros cien niños de la parroquia se unen a ellos. Allí reciben una comida y, lo que es más importante, alimento espiritual. Las jóvenes madres también pueden formarse allí como costureras y encontrar así más fácilmente trabajo.

Un pequeño ambulatorio ofrece primeros auxilios en caso de enfermedad. La sonrisa de Dios es atractiva, y a muchas jóvenes les gustaría seguir ese camino. No obstante, la selección es estricta, no hay suficiente espacio en la casa y, además, no todas las chicas tienen vocación religiosa.

Las novicias deben aprender francés para estudiar, y también tienen que ocuparse del huerto y de los anima-



les domésticos -de momento solo hay gallinas, pero esperan poder adquirir más adelante cerdos, ovejas y cabras-, y también está prevista una pequeña piscifactoría. Cuanto más independiente sea la comunidad de las circunstancias externas, tanto más eficazmente podrá ayudar a los niños y las familias de la parroquia, y más humanidad podrá florecer en los hogares de la periferia.



De momento, hay más planes y sueños que animales, frutos y recursos. Por desgracia, la casa madre ya no puede apoyar a estas religiosas debido a la pandemia: en todas partes se lucha por la existencia. No obstante, las Hermanas están llenas de esperanza. Nosotros les hemos prometido una ayuda al sustento (25.710.000 pesos)... para que triunfe la humanidad.

# “Unidos en la oración”

Mozambique se encamina hacia una situación que ya conocemos de Somalia o Afganistán: las bandas islamistas controlan regiones enteras, el brazo del Gobierno central no llega lejos y la pandemia está desatada. En algunos ámbitos es sobre todo la Iglesia la que ofrece una estructura y esperanza, y eso vale también para la Diócesis de Gurué de la provincia de Zambesia, situada en el centro del país. Desde allí nos transmiten su profundo agradecimiento las Capuchinas. La Hna. María Nunes de Sousa, responsable de la formación de las novicias (en la foto, algunas hermanas jóvenes con sus formadoras), escribe que gracias a nuestra ayuda al sustento han vuelto a ser posibles muchas actividades pastorales y cursos. Nos explica que la pandemia ha paralizado gran parte de la vida y disparado los precios. Pero, sobre todo, esta ayuda ha mostrado a las religiosas que la Iglesia no está sola en este rincón del mundo. Su gratitud y su deseo de que “permanezcamos unidos en la oración” son de corazón.



Queridos amigos

*Seguimos en las garras de la pandemia, y las necesarias restricciones nos consumen y suponen un reto, sobre todo, para las familias con hijos pequeños. También en las democracias occidentales, los fundamentos de la convivencia pacífica y solidaria están siendo cuestionados por acciones a menudo violentas.*

*En muchas partes del mundo, se están oscureciendo ostensiblemente las perspectivas de un futuro próspero y común para la humanidad, de un futuro basado en el aprecio mutuo y el respeto de los derechos humanos.*

*Cada vez más, la guerra, la opresión y la persecución se consideran como una posible solución a los problemas. A esto cabe añadir para nosotros, los católicos, la presión cada vez más agresiva del mundo secular, que, sin Dios, quiere hacer del hombre la medida de todas las cosas. Este malestar se intensifica por las disputas sobre el rumbo a tomar en el seno de la Iglesia, lo que, sin duda, contraviene el mandato de Jesús y los esfuerzos del Santo Padre.*

*En esta angustiosa situación celebramos este año el tiempo pascual.*

*¿Tenemos todavía suficiente fe como para percibir la fuerza de la Resurrección y superar así la oscuridad de nuestros tiempos?*

*¡Recemos juntos por ello!*

Dr. Thomas Heine-Geldern  
Presidente Ejecutivo ACN

## Necesidad, amor y gratitud. Las cartas de nuestros benefactores

### Mi vida se ha vuelto oración

Desde hace años apoyo a Ayuda a la Iglesia que Sufre y siempre aguardo la llegada del Boletín, que leo con gran interés. Muchas gracias por el número de enero con sus reflexiones sobre Carlo Acutis: “La Eucaristía fue su camino al cielo”. Gracias por estas conmovedoras páginas. A menudo, las releo dos o tres veces, y me fortalecen en mi vida de oración. A mis 83 años, estando sola, puedo afirmar: “Mi vida se ha vuelto oración”, y doy gracias por poder decir un alegre “sí” al amor de Dios. “Estad siempre alegres en el Señor” (Flp 4,4). Con estas palabras les deseo alegría, salud y ánimo en esta maravillosa obra que es Ayuda a la Iglesia que Sufre.

**Una benefactora suiza**

### Admiración y aprecio

Me gustaría darles las gracias por toda la correspondencia y la información tan interesante sobre la vida de personas que viven en condiciones difíciles, pero que

no pierden la esperanza y la alegría de vivir. Con su equipo de buenas personas realizan una labor por los que sufren en el mundo que merece inmensa admiración y aprecio, y solo Dios puede recompensarlos suficientemente por ella.

**Un benefactor eslovaco**

### Estar ahí para los que no tienen nada

¡Realmente ayudan a los que sufren en el mundo! Siempre hago mi contribución porque sé lo importante que es estar ahí para los que no tienen nada.

**Una benefactora brasileña**

### Dios mira a los pequeños

Gracias por su alentadora carta, en la que nos piden nuestras oraciones. Eso lo hacemos con mucho gusto. Nuestra pobre existencia ante Dios es nuestra oración. Por ser tan pequeña, probablemente sea especialmente apropiada para implorar a Dios que conceda Su misericordia a todos los que la necesitan.

**Una benefactora alemana**

Año de San José  
PADRE Astolfo  
PODCAST

ESCUCHA TODOS LOS CONTENIDOS QUE TENEMOS PARA TI  
CARTA APOSTÓLICA PATRIS CORDE - ORACIONES - NOVENA - VISITA A SAN JOSÉ Y MUCHO MÁS

Ayuda a la Iglesia que Sufre contigo  
ACN COLOMBIA



© Ismael Martínez Sánchez

## Al servicio de los cristianos que sufren

*Ayuda a la Iglesia que Sufre*, desde 1947 sirve a la Iglesia católica en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas.

En Colombia, así como en otros 22 países, esta Fundación Pontificia **lleva a cabo campañas de sensibilización, oración y caridad. Informa de manera fidedigna y veraz** acerca de la realidad de la Iglesia que sufre y es perseguida. Publica cada dos años su Informe de Libertad Religiosa en el Mundo.

### Cómo les ayudamos:



Construcción de iglesias



Sostenimiento de sacerdotes



Medios de transporte



Formación de misioneros



Material catequético



Sostenimiento de religiosos/as



Medios de comunicación



Ayuda de emergencia

### ¿Qué puedes hacer tú?

- Reza por la Iglesia que sufre.
- Llama a uno de nuestros teléfonos **(1) 484 88 90 / 314 445 14 49.**
- Únete a nuestras redes sociales      Spreaker★  
y visita nuestra página web **www.acncolombia.org** y/o **www.lacuarentena.co**
- Suscríbete a nuestro canal de YouTube **Astolfo Moreno**
- Puedes donar como persona **natural y/o jurídica:**

1. **Con tarjeta débito y/o crédito:** ingresa tus datos y realiza tu donación **www.acncolombia.org/donacionesacn/**

2. **Consigna y/o realiza una transferencia:\***

Bancolombia: 58232682084

Davivienda: 0044 0017 1387

Banco Caja Social: 24048190235

Banco de Occidente: 53080087-9

**Nombre: FUNDACIÓN AYUDA A LA IGLESIA QUE SUFRE · NIT: 900778531-3**

3. Por **Efecty o Baloto:\***

1. Indica el **código de convenio** de recaudo **(858) AYUDA A LA IGLESIA QUE SUFRE**

2. Indica el código de la transacción **959595**

3. Indica el valor a recaudar y entrega al cajero el dinero en efectivo

4. Reclama el comprobante de pago y consérvalo

*\*Para este tipo de donaciones, agradecemos nos envíes el soporte de la transacción a **info@iglesiaquesufre.co**, con el que realizamos la auditoría correspondiente y podemos expedir tu certificado de donación para fines tributarios.*

Anímate e invita a otras personas a conocer nuestra misión y así nos ayudarás a:  
**Secar las lágrimas de Dios en la Tierra, donde quiera que Él lllore.**